

# Primera parte

## Cartas

### I

## GALILEA

### *Cayo Opio a Tulio*

Diez meses hace que tengo el mando de la pequeña guarnición de Magdala, en Galilea, y aunque no olvido a Roma, ni a mi querido amigo Tulio, empiezo a encontrar interesante y agradable este apartado país, que en un principio me parecía un destierro.

Ocupamos un castillo construido en lo alto de una colina, a orillas de un hermosísimo lago, que los galileos llaman el mar de Genezaret.

Al pie de la fortaleza se extiende la ciudad, inclinada hacia el lago. En los cerros vecinos crecen naranjales y viñas, entre los que se vislumbran algunas quintas de recreo, propiedad de ricos judíos o de comerciantes griegos.

A la orilla del agua están alineadas las barcas de los pescadores, y nada más encantador que verlas por la